

**Apropiación y habitabilidad en espacios públicos: una aproximación desde la
complejidad**

Appropriation, and habitability in public spaces: an approach from complexity

M. Arq. Saraí Montiel Escandón

Universidad Veracruzana, México
arq.saraiescandon@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-2247-924X>

Dra. Ana Aurora Fernández Mayo

Universidad Veracruzana, México
anafernandez@uv.mx
<https://orcid.org/0000-0003-1134-9577>

Dra. Josefina Cuevas Rodríguez

Universidad Veracruzana, México
jcuevas@uv.mx
<https://orcid.org/0000-0003-4322-2888>

Dr. Ce Tochtli Méndez Ramírez

Universidad Veracruzana / México
cmendez@uv.mx
<https://orcid.org/0009-0001-3877-1703>

Recibido: 25 de octubre de 2024

Aceptado: 16 de julio de 2025

Vol. 4, N° 2, 2025

Resumen

Este estudio revela cómo la teoría de lo común, junto con enfoques transmodernos y posthumanistas, puede revolucionar la comprensión de los espacios públicos mexicanos. ¿Qué ocurre cuando los habitantes se apropian de sus espacios? ¿Cómo transforma esto la funcionalidad urbana? Mediante un análisis literario con enfoque en sistemas complejos y utilizando la técnica de consulta en bola de nieve, se discute cómo la apropiación –tanto formal como informal– de espacios públicos redefine profundamente las dinámicas sociales, ambientales y culturales de nuestras ciudades, impactando directamente en la habitabilidad percibida.

Los hallazgos evidencian la urgente necesidad de reconciliar teoría y práctica en el diseño urbano. Los enfoques transmodernos y posthumanistas emergen como caminos prometedores para crear espacios inclusivos que honren la diversidad cultural y fortalezcan el sentido de pertenencia. Este trabajo abre posibilidades para diseñadores y planificadores urbanos que buscan fomentar una conexión armónica entre habitantes y entorno, transformando así la calidad de vida en las áreas urbanas mexicanas.

Palabras claves: vida urbana, espacio público, participación comunitaria, relaciones entre sociedad y ambiente

Abstract

This study reveals how the theory of the commons, alongside transmodern and posthumanist approaches, can revolutionize the understanding of Mexican public spaces. What happens when residents take ownership of their spaces? How does this transform urban functionality? Through a literary analysis grounded in complex systems theory and using the snowball sampling technique, the discussion explores how both formal and informal appropriation of public spaces profoundly redefines the social, environmental, and cultural dynamics of our cities, directly impacting perceived habitability.

The findings highlight the urgent need to reconcile theory and practice in urban design. Transmodern and posthumanist approaches emerge as promising paths toward creating inclusive spaces that honor cultural diversity and strengthen the sense of belonging. This work opens up new possibilities for designers and urban planners seeking to foster a harmonious connection between residents and their environment, thereby transforming the quality of life in Mexican urban areas.

Keywords: urban life; public space; community participation; society-environment relationships

Introducción

Los espacios públicos constituyen el alma de la vida urbana contemporánea, representando el escenario donde confluyen las dinámicas sociales, culturales y políticas que definen la identidad de las ciudades. Sin embargo, en el contexto latinoamericano, y particularmente en México, existe una notable desconexión entre el diseño institucional de estos espacios y las formas en que los habitantes los experimentan, modifican y se apropian de ellos. Este artículo busca explorar preguntas fundamentales sobre esta relación: ¿De qué manera los enfoques transmodernos y posthumanistas pueden contribuir a la creación de espacios públicos más inclusivos y sostenibles? ¿Cómo la integración de cosmovisiones ancestrales y locales puede transformar la percepción y el uso de estos espacios?

En la realidad mexicana, como señalan Alvarado Vázquez et al. (2024), existe una alarmante escasez de estudios que analicen la integración de las diversas formas de participación ciudadana –particularmente la apropiación del espacio– dentro de los procesos de planificación, diseño y mantenimiento de espacios públicos. Esta carencia resulta paradójica considerando que son precisamente las acciones cotidianas de los habitantes las que constantemente transforman la morfología y funcionalidad de estos lugares. El Parque Bicentenario en la Ciudad de México ejemplifica esta situación: diseñado como un gran espacio verde, ha sido reconfigurado por sus usuarios mediante senderos informales, espacios de comercio espontáneo y áreas de reunión no planificadas, demostrando la capacidad de las comunidades para adaptar el espacio a sus necesidades reales.

Esta idea de la falta de estudios y como la importancia de la apropiación del espacio es una realidad, como lo destaca el autor Germán Leva en su libro “Indicadores de calidad de vida urbana”. Leva menciona, que la mayoría de las ciudades no cuentan con instrumentos estadísticos y analíticos capaces de entender quiénes son y cuántos son los habitantes de la ciudad, además como es que la usan en el ámbito del trabajo, servicios y el ocio. Para entender mejor las características de la habitabilidad, prioriza la importancia de estudios para profundizar en un acercamiento metodológico que englobe sistemas de valores, estilos de vida y las condiciones en las que viven los individuos de forma objetiva y perceptiva que considere la autodefinición del bienestar (Leva, 2005).

En el contexto específico de las normativas urbanísticas, Páramo Pablo et al. (2016) en su investigación "Estructura de indicadores de habitabilidad del espacio público en ciudades latinoamericanas", revelan que las regulaciones sobre espacios públicos en diversas ciudades de la región muestran una preocupante ausencia de directrices para el desarrollo de nuevos espacios. Más inquietante aún resulta que estas normativas generalmente desatienden los indicadores subjetivos de habitabilidad, lo que podría conducir a decisiones inadecuadas, ya que no consideran las aspiraciones y necesidades reales de los residentes. El proyecto de recuperación del espacio público en el Centro Histórico de Oaxaca ilustra esta problemática: a pesar de las intenciones de mejora, la falta de incorporación de las percepciones de comerciantes locales y residentes tradicionales generó resistencias que comprometieron la sostenibilidad social de la intervención.

Ante esta realidad, resulta evidente que el estudio de la apropiación y habitabilidad del espacio público demanda aproximaciones que trasciendan los límites disciplinares tradicionales. La arquitectura, el urbanismo, la sociología o la antropología, por sí solas, resultan insuficientes para capturar la complejidad de estas dinámicas socioespaciales. Se requiere, por tanto, un enfoque transdisciplinario que integre métodos y teorías diversas para abordar la multidimensionalidad del fenómeno. Esta aproximación resulta particularmente relevante en proyectos como el Corredor Cultural Chapultepec en la Ciudad de México, donde la falta de diálogo entre disciplinas y saberes ciudadanos llevó al fracaso de una iniciativa de transformación urbana que no logró incorporar las múltiples formas de apropiación preexistentes.

La ciudad, como sistema que alberga los espacios públicos, presenta una complejidad intrínseca que demanda ser estudiada desde paradigmas capaces de abordar su naturaleza dinámica y multifacética. En este sentido los sistemas complejos abordados desde el punto de vista de Rolando García plantean una comprensión sobre los elementos (los espacios públicos) que componen un sistema (la ciudad) y cómo se encuentran relacionados entre sí (las apropiaciones del espacio), como se producen sus relaciones. Rolando García primero presenta una serie de definiciones sobre la complejidad y la interdisciplina para después definir los sistemas complejos como:

En otros términos, en el "mundo real", las situaciones y los procesos no se presentan de manera que puedan ser clasificados por su correspondencia con alguna disciplina en particular. En ese sentido, podemos hablar de una realidad compleja. Un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son "separables" y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente (García, 2006, pág. 21).

El autor explica que al estudiar un recorte de la realidad pueden encontrarse diferentes formas de investigarlas por lo que se debe de ser preciso con la información que se busca. De esta forma, partiendo del marco epistémico se pueden proponer preguntas conductoras.

Dentro de este marco, el enfoque de los sistemas complejos, propuesto por Rolando García, ofrece una herramienta teórica para analizar cómo las diversas interacciones entre los elementos de la ciudad, como la apropiación y la habitabilidad, contribuyen a una mejor comprensión de los espacios públicos. Así, las preguntas planteadas en el inicio encuentran un marco de análisis en la teoría de los sistemas complejos, que permite examinar cómo las acciones de los habitantes transforman la habitabilidad y el uso de los espacios públicos.

Metodología

Este artículo de investigación presenta un estudio cualitativo basado en una revisión sistemática de literatura sobre la apropiación del espacio público y su relación con la habitabilidad urbana en contextos latinoamericanos. La revisión se centró específicamente en dos países; México y Colombia, donde se han desarrollado investigaciones significativas sobre espacios públicos con características socioculturales representativas de la región.

La selección de fuentes bibliográficas se realizó mediante un muestreo en bola de nieve, partiendo de autores seminales en el campo como Jordi Borja, Jan Gehl y Echeverría, quienes han establecido marcos conceptuales fundamentales sobre el espacio público. Los criterios de inclusión para la selección de autores y textos fueron: 1) relevancia teórica en el campo de estudios urbanos, 2) enfoque en contextos latinoamericanos, 3) aportaciones a la comprensión de la apropiación espacial desde perspectivas multidisciplinarias.

La metodología de bola de nieve permitió identificar, a partir de las referencias de los textos seminales, otros autores y trabajos relevantes que ampliaron progresivamente el corpus analítico hasta alcanzar el punto de saturación teórica, donde nuevas referencias no aportaban conceptos significativamente diferentes. El análisis documental se estructuró en tres fases: 1) identificación de conceptos clave relacionados con la apropiación espacial, 2) categorización temática según enfoques transmodernos, posthumanistas y teoría de sistemas complejos, y 3) análisis comparativo de las propuestas teóricas y metodológicas para contextos latinoamericanos específicos.

La investigación integró diversas disciplinas como sociología urbana, arquitectura, antropología y planificación territorial, permitiendo una comprensión holística del fenómeno estudiado. Esta metodología busca establecer un marco conceptual robusto que pueda servir como base para generar propuestas concretas de diseño arquitectónico y planificación urbana adaptadas a las realidades locales latinoamericanas, considerando tanto aspectos físico-espaciales como socioculturales en la apropiación del espacio público.

Las definiciones de habitabilidad desde diferentes perspectivas

El capítulo "Hábitat: concepto, campo y trama de vida" por María Clara Echeverría R. (Echeverría Ramírez et al., 2009) la autora invita a un viaje reflexivo sobre un concepto fundamental en nuestra existencia cotidiana: el hábitat. A medida que se avanza en la lectura, Echeverría (2009) desafía a cuestionar ideas preconcebidas sobre el hábitat. ¿Es simplemente el lugar donde vivimos? ¿O representa algo más profundo y complejo? La autora muestra cómo estas concepciones, lejos de ser abstractas, moldean las acciones y decisiones desde diversos campos como la geografía humana, la geopolítica y la ecología.

En el recorrido intelectual, se descubre la naturaleza multifacética del hábitat humano y su íntima relación con la planificación urbana. La autora señala –con particular énfasis– cómo ciertos conceptos han logrado revolucionar las ideas tradicionales en sus respectivos campos, abriendo puertas a colaboraciones que trascienden los límites disciplinarios.

Inspirándose en Bourdieu, Echeverría incita a cuestionar las metodologías convencionales de investigación y a buscar nuevas formas de legitimidad del conocimiento. Su crítica a la ausencia de debates profundos sobre el hábitat resuena con particular relevancia en el contexto actual, donde temas como el derecho a la ciudad y la vivienda cobran cada vez mayor importancia.

Al adentrarse en su argumentación, se comprende que el concepto de hábitat ha evolucionado: ya no puede reducirse a una interpretación unidimensional ni abordarse desde una sola disciplina. En cambio, se construye a través de un entramado de relaciones que incluyen lo social, lo físico, lo cultural, lo político y lo económico. Esta complejidad exige definiciones dinámicas y enfoques transdisciplinarios que reconozcan su naturaleza cambiante y en constante evolución.

Para enriquecer la comprensión del tema, las ideas de la autora se pueden conectar con dos pensadores fundamentales: Gastón Bachelard con "La fenomenología de lo redondo" y Juhani Pallasmaa con "Habitar en el espacio y en el tiempo". Bachelard propone una visión colectiva del habitar, donde el paisaje emerge desde la perspectiva de quien lo habita. Su concepción de la existencia como algo "redondo" –dinámico, activo, enérgico– invita a reimaginar el habitar como un proceso de coproducir-cohabitar-vivir.

En esta visión, el espacio se transforma mediante la apropiación del habitante, quien infunde vida al vacío confinado. Así, el habitar trasciende lo físico para convertirse en un acontecimiento que abarca múltiples realidades, revelando la conexión existencial entre el ser consciente y su mundo (Bachelard, 1965).

La existencia redonda también es abordada en los textos de Pallasmaa:

El acto de habitar revela los orígenes ontológicos de la arquitectura, y de ahí que afecte a las dimensiones primigenias de la vida en el tiempo y el espacio (...) El acto de habitar es el medio fundamental en que uno se relaciona con el mundo (...) por un lado el habitante se sitúa en el espacio y el espacio se sitúa en la conciencia del habitante. (Pallasmaa, 2016, pág. 1)

El planteamiento que Pallasmaa hace referencia a la existencia redonda, involucra al tiempo, a la historia, al abrirse con el mundo y contemplar los alrededores no solo lo individual, pero además despliega una relación entre el espacio y habitante. En este sentido la arquitectura como componente esencial del paisaje no es planteada solo como un objeto cultural, sino como un proceso cultural, que se canaliza en el curso de la vida dentro de un espacio, pero también dentro de un tiempo determinado, a tal forma que la constitución del espacio se va consolidando a través del tiempo. Así es la apropiación del propio espacio en donde el individuo es capaz de comunicarse en el mundo (Pallasmaa, *Habitar*, 2016).

En consecuencia, las ideas de Pallasmaa sobre el paisaje como componente del habitar pueden ampliarse considerando su enfoque en la experiencia sensorial y emocional del entorno construido. Pallasmaa sugiere que la arquitectura no solo es visual, sino que involucra todos los sentidos y evoca una respuesta emocional en quienes la experimentan. En este sentido, el paisaje arquitectónico se convierte en un medio a través del cual los individuos se conectan con su entorno de manera multisensorial y afectiva.

Ambos planteamientos sugieren que la experiencia de habitar no solo implica ocupar un espacio físico, sino también una interacción activa y dinámica con el entorno que nos rodea. Pallasmaa enfatiza la relación entre el espacio y el habitante, sugiriendo que esta relación es bidireccional: el habitante se sitúa en el espacio, pero a su vez, el espacio se sitúa en la conciencia del habitante. Esta perspectiva resalta la importancia de considerar tanto el entorno físico como la experiencia subjetiva del individuo al analizar el paisaje y su significado.

Habitabilidad en los espacios públicos desde la perspectiva compleja

Partiendo de este sistema complejo sobre la habitabilidad de los espacios públicos y como la apropiación generada por los habitantes se encuentran interrelacionadas, siendo el resultado de una combinación entre diferentes factores que engloban lo físico, lo cultural, lo social y hasta lo psicológico. El autor Rolando García identifica a estos factores como observables; desde el punto de vista de la distribución espacial, la accesibilidad, áreas verdes, la calidad del lugar, la interacciones entre los habitantes o la percepción de seguridad. Se debe recordar que estos observables vienen desde la percepción del observador y pueden presentar influencias por experiencias pasadas o por el aspecto cultural.

Por otra parte, el autor argumenta sobre los observables puros que no hay percepciones directas de la realidad, ya que se debe de observar la interpretación por parte del sujeto. En este sentido, lo observable entre los espacios públicos y la habitabilidad no es solo cuestión de ver lo que se encuentra en el lugar, si no, interpretar y construir las relaciones entre los factores. Una de las relaciones que se puede considerar entre los observables y la configuración de los espacios es a través de la interpretación, la construcción de significados por parte de los habitantes, los imaginarios colectivos.

Al reconocer los observables es importante definir los límites que pueden ayudar a definir el sistema que se pretende investigar, teniendo en cuenta las interacciones con el entorno externo. En el caso del tema de investigación, estos límites podrían encontrarse dentro del contexto geográfico, los tipos de relaciones sociales y culturales dentro del espacio público, la ciudad o el área urbana donde se encuentra el objeto de estudio. Otros límites podrían provenir desde la parte conceptual como los diferentes espacios públicos que existen, parques, plazas, calles, de aquí la importancia de definir y especificar la información que se busca. Para realizar la elección de los límites el autor menciona lo siguiente:

La elección de los límites debe realizarse en forma tal que aquello que se va a estudiar presente cierta forma de organización o estructura. Como la estructura está determinada, a su vez, por el conjunto de relaciones, está claro que el sistema debe incluir aquellos elementos entre los cuales se han podido detectar las relaciones más significativas (García, 2006, pág. 49).

En función de lo planteado, se identifican como estructuras aquellos elementos que facilitan el entender la dinámica dentro de los sistemas. Un ejemplo dentro de la investigación sobre los espacios públicos, la habitabilidad se puede ver reflejado en la organización de los elementos urbanos en relación con los espacios públicos, las calles que se encuentran alrededor y el tipo de equipamiento urbano que lo acompaña. Esto para analizar cómo estos componentes influyen en el espacio público, pero a su vez como el espacio público los influye. Otra estructura se puede ver reflejada dentro de los mismos espacios públicos, por ejemplo, la disposición de las áreas verdes, las zonas de sombra o los lugares para sentarse.

Estas estructuras no solo se manifiestan en el ámbito físico si no también abarcan la parte social, en este caso pueden abarcar las relaciones que se desarrollan entre los diferentes grupos sociales que habitan los espacios públicos, como son sus dinámicas de interacción y de apropiación de este. Por ejemplo, dentro de los espacios públicos mexicanos es posible que incluyan o no áreas de juegos infantiles, o algún espacio para presentaciones musicales o eventos, cuando se tiene las actividades suceden de forma natural; sin embargo, los habitantes se llegan apropiarse de algunas zonas y hacen que funcionen o se adapten a sus necesidades. De esta forma, las estructuras sociales intervienen en la forma en la que se habita el espacio, generando dinámicas de interacción y apropiación que podrían dictar características de cada comunidad.

Dentro de las estructuras se sugiere realizar una jerarquización de estas, las cuales abarcan diferentes niveles. Los niveles que pueden llegar a presentar van desde los generales como la configuración de la ciudad, hasta niveles específicos como el tipo de plantas o equipamiento dentro del espacio. La jerarquización de acuerdo con el autor ayuda a entender cómo las estructuras y los elementos del sistema complejo interactúan en diferentes escalas. Específicamente con el tema de habitabilidad ayuda con el análisis de los elementos y su influencia en la habitabilidad y la apropiación de los espacios públicos.

Por lo tanto, la teoría de los sistemas complejos proporciona una guía para entender como suceden las interacciones y las apropiaciones por parte de los habitantes dentro del espacio público, ya que brinda una organización de los observables en diversos niveles, proporcionándoles una estructura con jerarquías y perspectivas desde distintas escalas, lo cual ayuda a entender la evolución y la configuración de los espacios públicos con relación a sus habitantes.

Lo común y el pensamiento posthumanista como factores en la configuración del espacio

En el libro "Visiones alternativas de ciudad: complejidad, sostenibilidad y cotidianidad" (2013), se presentan diferentes visiones y conceptos sobre la ciudad, con el propósito de entenderla desde el punto de vista de la complejidad. Parten de las interacciones entre los diferentes sistemas complejos adaptativos que conviven dentro de la ciudad y abordan la vida cotidiana desarrollada por los habitantes. Estos vínculos revelan diferentes formas de habitar las ciudades. Al incluir los sistemas complejos que envuelven estas dinámicas se requieren estudios transdisciplinarios para comprender las problemáticas que se desarrollan dentro de ella.

En la primera parte del texto se aborda la teoría del autor De Certeau (1984), quien habla sobre lo que sucede dentro del ya complejo tejido urbano. Menciona como las interacciones del entorno cotidiano y los individuos resisten los conceptos tradicionales sobre la planificación urbana, y se puede agregar que a su vez también desafían la planificación arquitectónica. El autor reflexiona sobre cómo las actividades aparentemente ordinarias contribuyen e impactan sobre la constante transformación de la ciudad.

Estas actividades van desde pequeños actos como caminar por las calles hasta grandes actividades en los espacios públicos, cada acción refleja diferentes formas creativas de hacer frente a las reglas y estructuras ya establecidas. Este proceso, además, se convierte en una búsqueda de la autonomía por parte de los habitantes dentro del entorno urbano.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Christopher Alexander plantea lo importante que es comprender cómo los habitantes interactúan con los espacios, para detectar diferentes comportamientos desarrollados por los habitantes. "Solo los usuarios conocen sus propias necesidades y saben perfectamente si los edificios sirven o no sirven" (Alexander C. 1976, pág. 30). Este enfoque permitiría incorporar las observaciones a futuros conceptos que expliquen e incorporen como es que los habitantes conectan con diferentes tipos de espacio y el entorno urbano.

De Certeau al igual que Alexander reconoce que la singularidad en las actividades cotidianas, revelan la complejidad y la adaptabilidad inherente a las ciudades. A través de la observación de las prácticas diarias de los habitantes, se pueden comprender los comportamientos de los habitantes y la dinámica social y espacial de los entornos urbanos. Las ciudades, lejos de ser simplemente productos de la planificación centralizada, son el resultado de la interacción constante entre las acciones individuales y las fuerzas estructurales más amplias.

En este sentido se puede referenciar al autor Horacio Capel, quien define a las ciudades como la creación del hombre pero que a su vez la ciudad cuenta con una fuerza que ha modelado la experiencia humana (Capel, 2002). Capel enfatiza que el proceso de desarrollo urbano está estrechamente ligado a la historia y evolución de las ciudades. Esta perspectiva subraya el papel fundamental de las personas en la toma de decisiones que configuran los entornos urbanos. La relación bidireccional entre la ciudad y sus habitantes se manifiesta de manera más clara

cuando se reconoce cómo la estructura física y social de la ciudad influye en las interacciones y el desarrollo de la vida urbana.

Desde ambas perspectivas, se encuentra a la ciudad como un escenario en constante cambio, donde las prácticas cotidianas de sus habitantes moldean la realidad urbana. Al considerar las tácticas relacionales, las creaciones artísticas y las iniciativas autónomas que surgen en lo cotidiano, podemos apreciar la riqueza y la diversidad de las experiencias urbanas. En específico desde la perspectiva de De Certeau se plantea comprender el concepto de la ciudad como un espacio vivo y dinámico, donde la singularidad de cada acción contribuye a la construcción colectiva de la vida urbana. Reconociendo que las acciones cotidianas y decisiones del presente son clave para moldear el entorno urbano y la calidad de vida.

Repensar la habitabilidad a partir de la apropiación del espacio público

El libro de Juan José Bautista Segalés (Segalés, 2014), invita a pensar los problemas de la realidad latinoamericana desde la filosofía planteada en las obras de Dussel, donde se exploran las posibilidades de desarrollar un pensamiento crítico y liberador desde las mismas perspectivas latinoamericanas. Esto lleva a que se evalúen los énfasis de estudio dentro de la modernidad y cómo estos han sido incapaces de resolver los problemas recientes de la humanidad debido a su progreso lineal.

Desde esta perspectiva, se puede aportar significativamente a la habitabilidad y a los estudios sobre la apropiación del espacio al considerar cómo las cosmovisiones y saberes ancestrales de los pueblos originarios, así como las experiencias de las comunidades marginadas, pueden enriquecer el diseño y la estética de los espacios públicos. Al integrar estas perspectivas, se generan nuevos conceptos de estética que se basan en la interacción y la apropiación comunitaria del espacio, promoviendo una habitabilidad más inclusiva y sostenible. De este modo, el análisis crítico y la incorporación de enfoques transmodernos y posthumanistas no solo mejoran la calidad de vida en los espacios públicos, sino que también permiten la creación de entornos que reflejen y respeten la diversidad cultural y social de la población.

El contexto intelectual y social en América Latina ha experimentado cambios significativos que han impulsado la necesidad de repensar la región desde nuevas perspectivas. En este sentido, la obra de Enrique Dussel emerge como una voz crítica que busca abordar los problemas comunes que enfrentan los países de la región, como el subdesarrollo, la marginación y la pobreza.

Dussel, profundamente consciente de la heterogeneidad sociocultural que caracteriza América Latina, reivindica la necesidad de desarrollar un lenguaje conceptual propio que posibilite una participación significativa en el debate intelectual global. Su propuesta de "pensar desde América Latina" constituye una crítica incisiva a la epistemología eurocéntrica y sus pretensiones universalistas, impuestas y consolidadas por el proyecto modernizador que subordina valores y estructuras de otras matrices culturales y cosmovisiones alternativas. El filósofo recupera y enfatiza la relevancia del pensamiento latinoamericano autóctono como fundamento para construir un marco conceptual genuino, arraigado en las experiencias concretas y realidades particulares de los pueblos del continente, promoviendo así una filosofía situada y contextualizada en las dinámicas históricas propias de la región.

Al aplicar esta reinterpretación crítica y contextual de las filosofías latinoamericanas al diseño de espacios públicos, se pueden generar entornos que no solo son estéticamente agradables, sino también profundamente habitables y apropiables por las comunidades locales. Así, el enfoque transmoderno y posthumanista de Dussel y otros pensadores latinoamericanos ofrece un marco teórico robusto para redefinir la estética y funcionalidad de los espacios públicos, promoviendo una habitabilidad que nace de la apropiación genuina y la co-creación con las comunidades.

Para Dussel la colonización es el punto de partida del movimiento moderno y de esta forma la modernidad se presentaba a sí misma como el futuro, una era de progreso y desarrollo sin precedentes. Sin embargo, detrás de esta apariencia se invalidaban todos los otros conocimientos pertenecientes a pueblos originarios, estableciéndolos como cuestionables y desafiantes de la verdad.

Para Bautista, la hegemonía del paradigma moderno conllevó la instauración de un corpus conceptual y axiológico presentado como inviolable e irrefutable. La modernidad se erigió con tal supremacía que cualquier cuestionamiento a sus fundamentos era sistemáticamente deslegitimado. El autor enfatiza que una crítica sustancial de la modernidad requiere necesariamente abandonar el aparato conceptual generado por este mismo sistema epistémico, propiciando así la emergencia de nuevas comprensiones de la realidad. Esta ruptura epistemológica implica someter a escrutinio incluso aquellos presupuestos aparentemente evidentes, como la racionalidad instrumental que constituye el núcleo operativo del proyecto moderno. No obstante, Bautista mantiene una postura matizada, reconociendo que este proceso crítico no supone un rechazo absoluto, sino una reapropiación selectiva de elementos valiosos que puedan ser recontextualizados desde perspectivas alternativas.

La filosofía transmoderna emerge como un enfoque que va más allá de la tradición occidental, abrazando lo que esta ha excluido y negado históricamente. En este sentido, la noción de transmodernidad surge como una alternativa al paradigma moderno y posmoderno, reconociendo la existencia de una historia y una realidad previas a la modernidad que han sido negadas y ocultas. La ética de la liberación se proyecta hacia un futuro que no se limita a reproducir las utopías modernas, sino que busca imaginar nuevas formas de vida y conocimiento desde la perspectiva de los oprimidos y excluidos.

El desarrollo de la transmodernidad, de la Ética de la Liberación hacia la fundamentación de un pensamiento crítico transmoderno representa un desafío intelectual y filosófico de gran envergadura en el contexto latinoamericano y global. Este proceso ha sido marcado por la confrontación con la negación sistemática de la existencia y relevancia del pensamiento latinoamericano por parte de corrientes dominantes en la filosofía euro-norteamericana.

Es importante resaltar que no se impone para derrocar por completo al moderno, ya que reconsidera parte del moderno para que sirvan como punto de partida para construir la ética de la liberación. Solo a partir de este cambio de paradigma se podrán enfrentar los desafíos del presente y construir un futuro más justo y equitativo para todos.

Resultados

Posteriormente de la revisión bibliográfica, se obtuvieron diversas perspectivas que permiten una comprensión más integral de la habitabilidad en los espacios públicos y otros conceptos que aportan al entendimiento de esta (Tabla 1). Los resultados destacan cómo la apropiación no solo modifica su uso, sino también las dinámicas sociales, ambientales y culturales, influyendo de manera directa en su habitabilidad. Este proceso de apropiación se manifiesta a través de intervenciones formales e informales que transforman los espacios, promoviendo cambios en la percepción de calidad de vida dentro de los entornos urbanos.

Tabla 1

Comparativa de los autores

Fase	Autor/Perspectiva	Descripción
Definición de Habitabilidad	María Clara Echeverría R. ("Hábitat: Concepto, Campo y Trama de Vida") enfoque disciplinario.	La habitabilidad es entendida como un concepto dinámico que incluye factores físicos, sociales, culturales, políticos y económicos.
Interacción entre	Habitante y Espacio Gastón Bachelard ("La Poética del Espacio")	El espacio se transforma a través de la apropiación activa del habitante, quien da vida al espacio vacío mediante su uso cotidiano y experiencia personal.
Apropiación Multisensorial	Juhani Pallasmaa ("Habitar en el Espacio y el Tiempo")	El acto de habitar está profundamente conectado con las dimensiones sensoriales y emocionales del entorno. El habitante no solo percibe, sino que el espacio se instala en su conciencia.
Factores Observables y Subjetivos	Rolando García ("Teoría de los Sistemas Complejos")	Los factores que influyen en la habitabilidad no solo son físicos, sino también subjetivos.
Apropiación Cotidiana y Resistencia	Michel de Certeau ("La Invención de lo Cotidiano")	Los habitantes transforman el espacio a través de acciones cotidianas que desafían las estructuras y planificaciones impuestas, como caminar o realizar actividades comunitarias.
Adaptación y Satisfacción de Necesidades	Christopher Alexander ("El Lenguaje de Patrones")	Solo los usuarios saben si los espacios satisfacen sus necesidades. La interacción activa de los habitantes con su entorno permite la adaptación constante del espacio a sus usos.
Dinámica del Espacio y lo Común	Horacio Capel ("La Morfología Urbana y la Vida Cotidiana")	La ciudad se configura en función de las prácticas cotidianas de sus habitantes, quienes moldean el espacio a través de su interacción constante con él.

Discusión

En la discusión sobre habitabilidad y apropiación del espacio, es fundamental cuestionar las concepciones tradicionales del hábitat, tal como sugiere María Clara Echeverría R. (2009) Este enfoque crítico nos permite entender el hábitat como un concepto complejo que desafía los límites convencionales de las disciplinas y la investigación tradicional. Además, autores como Gehl (2014) y Alexander (1976) también proponen una visión integral del espacio, destacando la importancia de la interacción humana con el entorno y la adaptación de los espacios a las necesidades sociales y culturales.

En este contexto, al incorporar el pensamiento de la filosofía de la liberación, surgen preguntas clave que permiten redefinir los conceptos de habitabilidad y en relación con la apropiación del espacio:

¿Cómo se puede redefinir la habitabilidad en los espacios públicos desde una perspectiva de la ética de la liberación, que integre la diversidad cultural y las necesidades reales de las comunidades locales?

Importancia: entender la habitabilidad desde esta perspectiva permite crear espacios públicos que sean verdaderamente inclusivos y que reflejen las dinámicas sociales y culturales específicas de las comunidades, promoviendo un sentido de pertenencia y de bienestar.

¿De qué manera se pueden transformar las metodologías de diseño urbano para que sean más participativas y orientadas hacia la justicia social? Y lo más crucial, ¿Existe realmente espacio en los paradigmas contemporáneos para implementar estas transformaciones estructurales?

Importancia: al transformar las metodologías de diseño, se puede asegurar que los espacios públicos sean co-creados con las comunidades, lo que incrementa la apropiación y el cuidado de estos espacios, mejorando su funcionalidad y sostenibilidad a largo plazo.

¿Cómo pueden los conceptos de habitabilidad basados en la apropiación del espacio influir en la política pública y en la planificación urbana en América Latina?

Importancia: esta pregunta destaca la necesidad de un cambio sistémico que pueda llevar los principios de habitabilidad más allá de los proyectos individuales hacia políticas que promuevan entornos urbanos más equitativos y vivibles para todos.

Entender y explorar estas preguntas es vital como un enfoque que puede revolucionar la manera en que se conciben y se diseñan los espacios públicos, haciendo de la apropiación y la participación comunitaria el centro de la creación de entornos habitables y estéticamente significativos.

Observaciones y conclusiones sobre la apropiación en el diseño de espacios públicos

Existe una evidente brecha entre la teoría y la práctica en el diseño de espacios públicos, a pesar de los avances teóricos y conceptuales, la implementación efectiva de estos en la práctica aún enfrenta desafíos significativos. Esta división resalta la necesidad de una mayor integración y comunicación entre los académicos que generan conocimiento y los profesionales que materializan los espacios públicos, considerando además el marco normativo vigente que regula estos procesos.

La apropiación del espacio, a menudo abordada en conjunto con la habitabilidad, merece un análisis más profundo que trascienda la mera percepción visual. Es fundamental reconocer que la apropiación del espacio, desde la perspectiva de los ciudadanos, juega un papel crucial en la habitabilidad. Esta no debe concebirse como un concepto estático, sino como un proceso dinámico y en constante evolución que se adapta a las necesidades y realidades cambiantes de las comunidades, siempre dentro de un contexto donde intervienen factores normativos, de seguridad y administrativos que condicionan estas dinámicas.

La creación de espacios que inviten a la participación y al uso comunitario puede mejorar significativamente la habitabilidad y la calidad de vida urbana. La apropiación del espacio por parte de los habitantes no solo transforma el entorno físico, sino también su percepción y uso. Sin embargo, estos procesos operan en un marco complejo donde los reglamentos de desarrollo urbano, ordenanzas municipales y normas de seguridad pública constituyen parámetros influyentes que deben ser considerados para garantizar intervenciones integrales y viables.

Los enfoques transmodernos y posthumanistas, por otro lado, ofrecen un marco conceptual valioso para abordar el diseño de espacios públicos más inclusivos y sostenibles. Al trascender las dicotomías tradicionales y enfocarse en la interconexión entre seres humanos y el entorno, estos enfoques promueven una relación más armoniosa y equitativa con el medio ambiente, tanto natural como construido. Esta perspectiva debe complementarse con una comprensión de los aspectos legales y de seguridad que, aunque no son el centro del análisis teórico, constituyen factores determinantes para la materialización de los espacios públicos.

Reconocer la diversidad y la inclusión como elementos esenciales en el diseño de espacios públicos es fundamental para crear lugares que realmente respondan a las necesidades de las comunidades. Este reconocimiento debe extenderse también a la comprensión de los diversos sistemas normativos que operan en el territorio, desde reglamentos de construcción hasta protocolos de protección civil y seguridad, que, si bien no determinan la conceptualización teórica, sí condicionan significativamente las posibilidades de intervención en el espacio público.

La integración de cosmovisiones ancestrales y locales en el diseño de espacios públicos tiene el potencial de transformar la percepción y el uso de estos espacios, abriendo paso a nuevos conceptos y perspectivas. Al reconocer y valorar los saberes tradicionales y las prácticas culturales locales, se pueden diseñar espacios que resuenen más profundamente con las comunidades, reflejando su identidad y valores culturales. Esta integración debe realizarse en diálogo con los marcos regulatorios existentes, buscando puntos de encuentro entre las prácticas tradicionales y los requerimientos contemporáneos de seguridad, accesibilidad y sostenibilidad.

Es importante señalar que, más allá de los aspectos arquitectónicos y culturales analizados en esta investigación, la configuración de espacios públicos está influenciada por múltiples parámetros adicionales. Los marcos jurídicos que regulan el uso del suelo, las normativas de construcción, los reglamentos municipales de imagen urbana constituyen agentes influyentes que, si bien no han sido el foco central de este análisis, merecen reconocimiento como factores determinantes en la materialización de espacios públicos habitables.

Por lo tanto, la superación de la brecha entre teoría y práctica en el diseño de espacios públicos requiere un enfoque integral que combine el conocimiento académico con la experiencia práctica y la sensibilidad hacia las necesidades de las comunidades, sin perder de vista el contexto normativo y de seguridad en el que se desarrollan estas intervenciones. Al adoptar enfoques transmodernos y posthumanistas, complementados con una comprensión de los marcos regulatorios vigentes, se puede avanzar hacia la creación de espacios públicos más humanos, inclusivos, seguros, sostenibles y que verdaderamente respondan a las aspiraciones de las sociedades latinoamericanas actuales.

La investigación futura en este campo debería profundizar en las intersecciones entre los marcos teóricos aquí planteados y los sistemas normativos que regulan la producción del espacio público, buscando identificar tanto las tensiones como las oportunidades que surgen de este encuentro para desarrollar metodologías de diseño que, siendo fieles a los principios de apropiación y habitabilidad, resulten viables en los contextos regulatorios contemporáneos.

Referencias bibliográficas

- Alvarado Vázquez, S., Madureira, A. M., Ostermann, F. O., & Pfeffer, K. (2024). Social participation in planning, design, and management of public spaces: the case of Mexico. *Planning Practice and Research*. <https://doi.org/10.1080/02697459.2024.2315391>
- Alexander, C. (1976). *Urbanismo y Participación: el caso de la universidad de Oregón*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Bachelard, G. (1965). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Bellet-Sanfeliu. (2009). Reflexiones sobre el espacio público. El caso de las ciudades intermedias. IV Seminario de la Facultad de Arquitecturay Diseño de la Universidad de los Andes, (pág. 12). Mérida, Venezuela.
- Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades. I Sociedad, cultura y paisaje urbano*. Barcelona: Ediciones del Serbal
- Dussel, E. (1977). *Filosofía de la liberación*. Edicol.
- Echeverría Ramírez, M. Clara., Gutiérrez, Felipe., Muñoz, Edilson., Sánchez Ruiz, J. E., Yory, C. Mario., Zuleta Ruiz, F. Beethoven., Escuela del Hábitat. CEHAP., & Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura. (2009). ¿Qué es el hábitat? las preguntas por el hábitat. Escuela del Hábitat, Universidad Nacional de Colombia.
- García, R. (2006). *Sistemas complejos Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Gehl, J. (2014). *Ciudades para la gente*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Leva, G. (2005). *Indicadores de Calidad de Vida Urbana* . Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Pallasmaa, J. (2016). *Habitar*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Pallasmaa, J. (2018). *Esencias*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Páramo Pablo, Burbano Andrea, & Fernández-Londoño Diana. (2016). Estructura de indicadores de habitabilidad del espacio público en ciudades latinoamericanas. *Revista Arquitectura* Vol. 18, 6-26.
- Sainz, E. M. (s.f.). *El Patrimonio cultural y natural en el paisaje de pueblo en la literatura. Formulación de un método desde los imaginarios locales aplicado a una forma de representación en obras jaliscienses de la posrevolución mexicana (1947-1963)*.

Segalés, J. J. (2014). ¿Qué significa pensar desde América Latina? Madrid: Ediciones Akal, S. A.,

Urrieta García, S. E. (2019). Espacio público y rehabilitación barrial. CDMX: Ediciones Navarra.